

Celebremos el linaje de nuestro Guru

Carta de una profesora de meditación Siddha Yoga

2 de agosto de 2015

Queridos Siddha Yoguis:

En este mes de agosto, el *sangham* global de Siddha Yoga conmemora y reflexiona sobre dos eventos sagrados. El 8 de agosto vamos a honrar el Punyatithi de Bhagaván Nityananda, el aniversario del día en que en 1961 dejó su cuerpo físico para fundirse en el Absoluto. Y el 15 de agosto celebraremos Divya Diksha, la iniciación espiritual que Baba Muktananda recibió de su Guru, Bhagaván Nityananda, en 1947.

Estas celebraciones nos ofrecen una oportunidad especial para profundizar nuestro estudio y práctica del Mensaje que nuestra Guru, Gurumayi Chidvilasananda, nos dio para 2015:

Vuélvete
hacia dentro
Medita
con naturalidad

El día en que Baba Muktananda recibió *shaktipat-diksha* de su Guru, en la hermosa pequeña aldea de Ganéshpuri, fue el mismo día en que India fue liberada del dominio británico. Y para Baba, el 15 de agosto de 1947 también trajo una promesa de libertad: la liberación espiritual.

Aunque Baba había estudiado y practicado yoga la mayor parte de su vida, y había llegado a ser un adepto en todas sus ramas, su viaje espiritual comenzó realmente, como él lo dijo tantas veces, el día en que fue bendecido con *shaktipat-diksha*: la iniciación que despierta la energía interior divina que hay dentro de todo ser humano. Por más de dos décadas, Baba había peregrinado por toda la India en busca de un *sadguru*, un verdadero Maestro, que pudiera darle el conocimiento de Dios en el interior. Y ese *sadguru* fue Bhagaván Nityananda, un *janma siddha*, un Siddha innato. En su autobiografía espiritual *El juego de la Conciencia*, Baba Muktananda describe, de una manera muy conmovedora, su experiencia al recibir *shaktipat*. Este es un extracto:

Un rayo de luz salía de sus pupilas y entraba directamente en mí. Su contacto era abrasador, al rojo vivo, y su brillo deslumbraba mis ojos como un foco de alto poder. Cuando ese rayo fluyó de los ojos de Bhagaván Nityananda hacia los míos, cada vello de mi cuerpo se erizó de asombro, reverencia, éxtasis y temor. Seguí repitiendo su mantra Guru Om mientras miraba los colores de ese rayo. Era un constante fluir de resplandor divino.

Divya diksha, la iniciación divina por la cual Dios se revela como nuestro propio Ser, es lo que Baba había anhelado muy intensamente desde que era un muchacho.

Divya diksha plantó la semilla del poderoso desenvolvimiento espiritual que tuvo lugar en él. Baba nutrió esa semilla con su disciplina inquebrantable, su vigilancia y la expectación entusiasta por cada nuevo día de *sádhana*. En *El juego de la Conciencia*, Baba nos cuenta las asombrosas experiencias que tuvo en meditación y cómo, después de nueve años de intensa práctica, alcanzó la plena iluminación espiritual para convertirse en un Siddha, un ser perfeccionado y realizado.

Esta es una de las experiencias que describe Baba:

Comencé a experimentar que estaba entrando en el centro del sahasrara y la Perla Azul, el soporte de todo. Al entrar en la Perla Azul, una vez más vi el universo extendiéndose en todas direcciones. Miré alrededor por todas partes y vi en todos los hombres y mujeres —jóvenes y viejos, altos y bajos, en todos y cada uno— esa misma Perla Azul que había visto en mí mismo. Vi que este era el Ser interior que está dentro del sahasrara de cada uno...

Por medio de su constante práctica de meditación, Baba quedó permanentemente establecido en el estado supremo. Él celebraba su *divya diksha* porque sabía que *shaktipat* era la semilla que floreció en la iluminación más elevada.

Cinco años después de que Baba alcanzó la liberación, Bhagaván Nityananda tomó *mahasamadhi*, dejó su cuerpo físico y se fundió en el Absoluto. Al mismo tiempo, el inmenso mérito (*punya*) de su estado perfecto entró en el corazón de sus discípulos en una forma muy profunda y misteriosa. *Punyatithi* significa el aniversario del fallecimiento de un gran ser. Observar el Punyatithi de un santo lleva, en sí mismo, un gran mérito. Así que cada vez que conmemoramos este evento, honramos la vida de Bhagaván Nityananda, reconocemos su amor y su protección siempre presentes, y celebramos su amor por la humanidad. No solo inició a Baba, sino que también hizo de Baba el Guru.

Cuando Bhagaván Nityananda estaba a punto de dejar su cuerpo, llamó a Baba Muktananda a su lado y le transmitió el pleno poder, conocimiento y autoridad del estado del Guru. Baba se convirtió en el Guru del sendero de Siddha Yoga y trajo el don de la iniciación de *shaktipat* al mundo. Dos décadas después, Baba Muktananda hizo de Gurumayi Chidvilasananda el Guru del sendero de Siddha Yoga. Y ahora, desde hace 33 años, Gurumayi ha continuado bendiciendo el mundo con el don de *shaktipat* y de sus enseñanzas.

Me pregunto si nos damos cuenta del regalo inmenso, el privilegio único que es tener un sadguru vivo en nuestra vida, y tener un Guru tan extraordinario como Gurumayi, que está constantemente impartiendo sus enseñanzas y poniendo en nuestras manos, de una manera tan amorosa, tantas herramientas para enriquecer nuestras prácticas. Este año Gurumayi nos dio su Mensaje para 2015:

Vuélvete
hacia dentro
Medita
con naturalidad

Hemos recibido las enseñanzas de Gurumayi sobre meditación y su gracia para guiar nuestra práctica meditativa, todo con el propósito de realizar a Dios dentro de nosotros mismos.

Este mes de agosto estaremos honrando y celebrando el sagrado linaje de los Gurus de Siddha Yoga. En ellos podemos ver la verdad de la antigua escritura, el *Kulárnava Tantra*, que dice que según el Señor Shiva, no puede haber liberación sin iniciación, ni iniciación sin Guru, ni Guru sin linaje. Cada día podemos experimentar la *shakti* divina del Guru primordial fluyendo a través de las formas de Bhagaván Nityananda, Baba Muktananda y Gurumayi Chidvilasananda.

Que disfrutemos la práctica de meditación bajo su guía.

Saludos cordiales,

Ishwari Elsa Cross
Profesora de Meditación Siddha Yoga